

SER LIBRE EN EL MATRIMONIO

1. Libertad en el P. Kentenich

1.1. Acta de Fundación

“Bajo la protección de María queremos aprender a educarnos a nosotros mismos como personalidades firmes, libres y sacerdotales.”

Para ser libres tenemos que **autoeducarnos** porque no sabemos tocar el instrumento del matrimonio libremente.

Bajo la protección de **María** porque Ella es la que nos implora la gracia de la libertad interior y Ella es la “Mujer Libre”.

1.2. Libertad en la espiritualidad de Schoenstatt

Libertad en la Alianza: *“No haré nada sin la plena aprobación de parte de ustedes”*. Esto lo dijo el P. Kentenich a los primeros congregantes. En la Alianza de Amor con María le decimos: *“Nada sin ti, nada sin nosotros”*. En el matrimonio no podemos tomar decisiones solos; debemos aprender a pensar “de a dos” y darle la oportunidad (la libertad) al otro para que se pueda expresar.

Libertad de y libertad para: *“Obligaciones las mínimas (pero se cumplen), libertad tanta cuanto sea posible y sobre todo cultivo del espíritu”*. Aplicado al matrimonio: deberes conyugales o familiares los mínimos, mucha libertad para ser creativo y sobre todo cultivo del diálogo y convivencia de pareja.

2. Libertad en Dios

2.1. Libertad del amor

El amor no es auténtico si no es libre.

El día que me casé di un “sí” libre (fue la 1^a pregunta del escrutinio del sacramento). Ser libre implica la capacidad de ser coherente con ese “sí”, en el día a día, cumpliendo mis obligaciones (libertad interior).

2.2. Máxima expresión de la libertad en Cristo: Getsemaní

Cristo es el Hombre Libre por excelencia. Su máxima expresión de libertad no ve en el ejercicio de su poder (milagros), sino en la capacidad de amar hasta dar la vida.

El amor es un sentimiento y también una unión de voluntades que quieren lo mismo. Por eso, Cristo en Getsemaní expresa la fuerza de la libertad de

su amor hacia el Padre cuando le dice: “*No se haga mi voluntad, sino la tuya*”. En el matrimonio el “sometimiento” del que habla San Pablo en su carta a los Colosenses (3, 18), es la máxima expresión de la libertad conyugal: someterse es querer lo que el otro quiere, amar lo que el otro ama.

2.3. La gracia del sacramento del matrimonio para amar libremente

En el sacramento del matrimonio los ministros son los contrayentes y en el momento del consentimiento se entregan no sólo su amor humano, sino también el Espíritu Santo (Amor Divino). El Espíritu Santo es el amor libre por autonomía: “*Sopla donde quiere*” (Jn. 3, 8). Este Amor, cuando vive en cada uno de los esposos, les lleva a amarse con una fuerza sobrehumana, que los hace libres para poder perdonarse en las situaciones más difíciles. El perdón (a uno mismo y al otro) es la máxima expresión de la libertad interior y de la libertad del amor.

3. Libertad en el matrimonio

3.1. Expresiones de la libertad matrimonial.

- Libertad en el **diálogo**: Ser libre para hablar de todo y para callar lo que no quiero decir.
- Libertad en el encuentro **sexual**: ser libre de mis rigideces o falta de expresividad y libre de mí para entregarme también cuando me supone un esfuerzo.
- Libertad para **rezar** juntos: ser libre de mis miedos o timideces y libre para tener una experiencia religiosa juntos.
- Libertad para el **cuidado** del otro: ser libre de mi falta de creatividad, vaguería y rutina en el comportamiento, y libre para ser delicado, tierno y sorprender al otro con algún detalle.
- Libertad para asumir **responsabilidades**: ser libre de mi tendencia a escaquearme y libre para descargar al otro.

3.2. Dos tendencias a respetar y a educar.

Necesidad femenina a “**sentirse amada**”. Necesita que le digan que le quieren; que la valore la persona a la que quiere. Necesita oírlo.

Necesidad masculina a “**sentirse libre**”. Necesita que le den su espacio para: trabajo, hobby, estar solo. Necesita sentirlo como el tacto.

La mujer tiene que hacer el esfuerzo por no exigir, ni presionar tanto.

El hombre tiene que hacer el esfuerzo por renunciar de vez en cuando a su al “derecho” de libertad.

Preguntas para el matrimonio

1. ¿En qué áreas de nuestra relación me siento más libre?
2. ¿En qué aspectos de nuestro matrimonio creemos que tendríamos que ganar en libertad?
3. ¿Qué experiencias o actitudes de mi esposo/a me han ayudado a darme más libremente?

Preguntas para el grupo

1. ¿Cómo me ha ayudado la espiritualidad de Schoenstatt a ser más libre como persona, en mi matrimonio y en mi relación con Dios?